

tecerse de darla, y entristecerse de darla, porque la amaba? *Dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat?* Si; y el mismo Texto que movió la duda, nos dà la respuesta.

36 No dice que se entristecia porque la daba, sino porque la daba vna parte: *Dedit partem unam*. Porque quien estima, y quiere, quando dà, no quiesiera dar sola vna parte, sino darlo todo. La caridad es por su propia essencia difusiva, y se melancoliza de no darse toda. Aun al amor profano nos le pintan desnudo, porque es tan dadivoso, que ha llegado à quedarse aun sin vestido. Entristeciòse, pues, Elcanà, no porque amaba, sino porque amando mucho, daba poco: *Dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat.*

37 Esta tristeza, como decia, puede, y debe admitirse en quien dà limosna. Ha de entristecerse, y aun ha de avergonzarse quien haze vna limosna, de la cortedad con que la haze. Quien pudiere vestir à vn pobre desnudo, y llega à despedirle con vn quarto, y entristezcase muy en hora buena, pero entristezcase de que queda corto, de que no le socorre liberal, y largo.

38 Todo lo demás que hemos discurrido, y se puede discurrir en la limosna, no debe ser motivo de tristeza, sino de alegría; porque quien la recibe queda socorrido, y quien la dà mejorado. Quien la recibe sale del mal de la miseria; quien la dà entra en el bien de la misericordia. Quien la recibe satisface su hambre, quien la dà su culpa. Finalmente, quien la recibe, fia de su humildad ha de conducirle à la patria, donde no se pide. Y quien la dà, asegura esta patria, que es la Gloria: *Quam*

*mibi, & vobis, &c.*



SER.

# S E R M O N

## DEL MANDATO,

PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO  
de San Lorenzo del Escorial, estando presentes  
sus Magestades.

*In finem dilexit eos. Capit lavare pedes. Ioan. cap. 13.*

§. I.



I algun dia debiera celebrarse con silencios; si algun dia debiera dedicarse al pafmo, y al affombro; si algun dia debiera consagrarse à admiraciones, no fuera otro dia, que este dia. Què ay en este dia, que no pafme? Què ay en este dia, que no admire? Què ay en este dia, que no affombre? Oygan lo que me causa admiracion en este dia.

2 Oy es el dia de las mayores finezas de Dios: y oy es el dia de las mayores ingratitudes de los hombres. Oy es el dia en que se vè àquel Soberano Señor mas ofendido; y oy es el dia en que se manifiesta mas amante. Oy es el dia en que con mas irreverente defahogo se buelve la humana malicia contra Dios; y oy es el dia en que buelve Dios por la humana malicia. Oy es el dia en que trata el mundo de quitarle la vida al mismo Dios; y oy es el dia en que trata Dios de perder la vida por el mundo. Oy se excedieron à si mismas las llamas del Amor Divino, siendo inmensas; y oy crecieron las injurias de la humana impiedad, siendo infinitas. Oy. Mas por què oy?

Q

Ha

3 Hà fieles, que està la luz de Dios para morirse, y resplandece mas la luz de Dios al apagarse! Luce mas vn opuesto à vista de otro: *Opposita iuxta se posita, magis elucescunt*; y en este dia tuvo el amor de Christo mas opuestos. Resplandece la luz en las tinieblas: *Lux in tenebris lucebat*: Era mi Dios la verdadera Luz: *Erat lux vera*. Llegabase la hora de su fin: *Quia venit hora eius*. Llegabase todo el poder de las tinieblas, y su hora: *Hac est hora vestra, & potestas tenebrarum*. Y como se puso enfrente de esta obscuridad aquella Luz, crecieron sus resplandores en lo claro, porque crecieron las tinieblas en lo obscuro.

4 Nunca se viò sin resplandor aquella llama, sin luz aquel fuego, sin incendio aquel Amor. Quisnos bien en el principio, y en el fin; pero mucho mas en el fin, que en el principio. En el principio, *cum dilexisset*. En el fin, *In finem dilexit*. En el principio menos; en el fin mas. Menos en el principio; no por que el Amor de Christo fuese menos, sino porque no fueron tantas sus demostraciones. Mas en el fin, porque fueron mayores los estrèmos, mayores las ternuras, mayores las finezas, mayores los beneficios, mayores las caricias, mayores los rendimientos. Para el fin reservò Christo el mas estremado incendio de su Amor: *In finem dilexit eos*; y el mas peregrino exemplo de humildad: *Cepit lavare pedes*. Estos dos estremos de Amor, y de Humildad, han de ser oy el successivo argumento de mi assumpto. Ayudeme Dios à explicarlos con su Gracia. AVE MARIA.



*In finem dilexit eos. Caput lavare pedes. Ioan. cap. cit.*

## §. II.

5 **D**ixe, que el successivo argumento de mi assumpto (Soberana Magestad del Cielo, y de la tierra) Dixe, y buelvo à decir, que el successivo argumento de mi assumpto era tratar en este dia de los excessos del Amor, y la Humildad de Christo. Fueron estos

excessos estremados; y los podemos considerar de tres maneras: En si; entre si; y consigo mismo à cada vno. Mas claro. Podemos lo primero considerar los excessos del Amor, y la Humildad, sin compararlos. Podemos lo segundo comparar el Amor à la Humildad, y la Humildad al Amor. Podemos lo tercero comparar el Amor al mismo Amor, y la Humildad à la misma Humildad. Mirados en si mismos el Amor, y la Humildad de Christo en este dia, fueron excessivamente estremados, estremadamente excessivos. Fue excessivo el Amor, porque se viò mas fino quando se experimentò mas agraviado.

6 La Piedra del Desierto fue clara representacion de esta verdad. Significaba à Christo, dice Pablo: *Petra autem erat Christus*. Desfizose aquella en raudales de agua, para faciar à los Hebreos: *Egressæ sunt aquæ largissimæ*. Desfizose este en caudalosos mares de favores, para facisfacer al mundo, y por el mundo: *De plenitudine eius nos omnes accepimus*. Ay mysteriosa correspondencia entre esta verdad, y aquella sombra; y donde parece que se oponen, tienen mas puntual correspondencia. Parece que se oponen. Y discurro asì:

7 Que se desfate vna Piedra en raudales de agua, favor es, y favor, que no podia esperarse de vna Piedra: pero que despues de repetidas vezes instada favorezca, no parece credito de lo liberal. Vn beneficio pierde el ser beneficio, si se pide; pues (como dixo Seneca) *Non tulit gratis, qui, cum rogasset, accepit*. No llevò de valde el beneficio, quien previno el beneficio con el ruego: porque socorrer despues de instantes repeticiones del menesteroso, solo pudiera creerse de vn peñasco: *Percutiens virga bis silicem*. Luego desdice la Perezosa generosidad de aquella Piedra de la executiva, y prompta beneficencia de Christo Nuestro Bien.

8 Buelvo à decir, que no desdice. Que à vista de vna necesidad grande se ablande vna Piedra, no es mucho; que vna necesidad estrema puede enternecer vn pedernal. Pero que vn Pedernal herido favorezca; que vn Pedernal ofendido beneficie; que vn Pedernal agraviado socorra: *Percutiens virga bis silicem: egressæ sunt aquæ largis-*

1. Cor. 10.  
4.Num. 20.  
11.  
Ioan. 1. 16.Senec de  
Benef. lib. 2.  
cap. 1.Num. 20.  
suprà.

simas; esto, sin representar à Dios, no puede ser: *Petra autem erat Christus*, pues solo Dios sabe corresponder à ofensas con favores.

9 Dos vezes hirió Moyses aquella Piedra: *Percutiens virga bis silicem*; y en vez de mostrarse mas dura à las injurias, se ostentò mas blanda à los agravios: *Egressa sunt aqua largissima*. Estas son las finezas del Amor; pagar con agasajos las defatenciones, con liberalidades las ingratitudes.

10 Primero se viò ofendido el Peñasco, luego tierro; primero ofendido: *Percutiens virga bis silicem*; luego tierro: *Egressa sunt aqua largissima*. Tuvo este favor por fundamento los agravios; y esto es lo heroyco de lo liberal. Favor que se haze à quien ruega, no es favor, sino paga. Favor que se haze à quien ama, no es favor, sino correspondencia. Favor que se haze à quien ofende, este merece nombre de favor: *Percutiens virga bis silicem, egressa sunt aqua largissima*. O mi Dios, Piedra viva, à quien solo pudo representar aquella Piedra! Qué herido, y qué liberal os veneramos oy! Qué herido de repetidas injurias de los hombres! Qué liberal à vista de estas injurias repetidas! Oy comunicais la vida à quien os dà la muerte. A quien os llena de agravios colmais de favores. A quien os irrita con la culpa le correspondeis con mucha gracia: *Percutiens virga bis silicem, egressa sunt aqua largissima*.

11 Aun ay mas que considerar en esta Piedra. Hirióla Moyses con repetidos golpes: *Percutiens virga bis silicem*; y consta del Sagrado Texto, que pecò, y tan gravemente, que por esta culpa no llegó à la Tierra Prometida. Mas en qué consistió la culpa de Moyses? *Quia non credidistis mihi*, dice el Texto. En que no tuvo fe. Mandale Dios, que hablase à la Piedra: *Loquimini ad petram*; y él en vez de hablarla, la hierre: *Percutiens virga bis silicem*. No creyò que avia de enternecerse con palabras, pretendió ablandarla con heridas; y aqui estuvo lo grave de su culpa; que como significaba à Christo aquella Piedra: *Petra autem erat Christus*, es mucha defatencion à su fineza, persuadirse, que si ha de ablandarse quando herido, no se ha de enternecer quando rogado. Como es posible que no favorezca

Num. 20.

32.

à quien le ama, quien sabe beneficiar à quien le ofende? Qué no atiendra à los ruegos, quien corresponde fino à los agravios?

12 No parece posible que cupiesse en Moyses tan grave error. Un hombre, que pudo substituir la Omnipotencia; que pudo trastornar los Elementos; que embarazò al Sol sus claras luzes; que enfangrentò los Rios; que dividió los Mares: vn hombre (no dixe bien, porque fue Moyses mucho mas que hombre) vn Dios (pues vemos que le llama Dios el mismo Dios: *Constitui te Deum Pharaonis*) como pudo dudar de aquel prodigio? En el Desierto de Raphidin obrò otro prodigio semejante. Como no executa en el de Sin este prodigio? Como no cree? Como duda?

13 Acude el Doctissimo Alapide à la objecion, y satisface à la duda de Moyses, y à nuestra duda. No pudo persuadirse Moyses (dice este grave Autor) que à vista de vn Pueblo tan rebelde se pudiesse executar aquel milagro: *Quod populum tam rebellem, Deumque ita irritantem indignum iudicaret hoc miraculo; ac proinde dubitaret, an Deus illud esset facturum*. En el Desierto de Raphidin (dice Moyses) no dudè executar este prodigio. En el Desierto de Sin dudo executar este milagro. En el Desierto de Raphidin no dudè executarle; porque en aquel Desierto, si el Pueblo fue rebelde, solo fue rebelde contra mi: *Murmuravit contra Moysen*. En este Desierto es el Pueblo rebelde contra Dios: *Deumque ita irritantem*. Y como el que irrita à Dios, el que le injuria, el que le ofende, es indigno de que Dios le favorezca: *Indignum iudicaret hoc miraculo; dudo que Deus quiera hazer esse portento: Dubitaret, an Deus illud esset facturum*.

14 Pues vean aqui la culpa de Moyses. Persuadirse que no ha de favorecer Dios à los hombres, quando ofenden los hombres à Dios, es agraviar las finezas del Amor Divino, y quererlas confundir con el humano. El Amor humano, ò se disminuye, ò se acaba con la ausencia. El Amor Divino sabe aumentarse con la injuria. Irritale el Pueblo con sus rebeldias: *Deumque ita irritantem*; hierrele Moyses incredulo con la vara: *Percutiens virga bis*

Exod. 7.8.

Exod. 17.6.

Cornel. Alapide ad huc Textum.

Exod. 17.3

*bis silicem*; y entonces se manifiesta Dios mas liberal: *Egressa sunt aqua largissima*. Porque lo heroyco del Amor no està en favorecer à quien me sirve, sino en beneficiar à quien me ofende.

15 Advierte el Texto Sacro, que aquella Piedra era Pedernal, *silicem*. Un pedernal herido, arroja llamas; este despidiò cristales: arrojar llamas, fuera castigo; despidir cristales, fue favor: porque Christo, à quien representaba aquella Piedra: *Petra autem erat Christus*, no corresponde à vn mal con otro mal, sino à vn repetido mal con abundante bien: *Percutiens virga bis silicem, egressa sunt aqua largissima*. Añade Pablo, que aquella Piedra iba en seguimiento del Hebreo: *Consequente eos Petra*. Y es rara excelencia del amor de Christo. Los mismos que le hieren, le arrastran; porque tanto parece le atraen las injurias, como los obsequios. No era mas que vna sombra, y figura de Christo aquella Piedra: *Omnia in figura contingebant illis*. Y si esto se verifica de la sombra, que no podremos decir de la verdad? Era de tal condicion aquella Piedra, que si el Pueblo caminaba, le seguia; y si habia mansion, alli paraba. Raro prodigio! No parece que acierta Christo desviarse aun de aquellos mismos que le ofenden, ò porque le arrebatava la ambicion del padecer, ò porque le cautiva el gusto del beneficiar.

16 Como esta piedra es copiosa de cristales, es tambien abundante de reparos. Reparo en el grado superlativo de sus aguas: *Aqua largissima*. Dios no prometió tanta abundancia. Solo dixo, que les daria aguas vna Piedra: *Et illa dabit aquas*. Pero que avia de darlas en tan excessiva copia, no lo dixo. Pues como excede el cumplimiento à la promessa? Si la promessa es solo *dabit aquas*, como el cumplimiento es *aqua largissima*? Pudieramos decir, que dàr poco, y ofrecer mucho, es condicion humana; pero dàr mucho, ofreciendo poco, es liberalidad Divina.

17 Màs de mi intento; y noto la circunstancia de prometer, y de cumplir. Promete Dios aguas en suposicion de que hablen à la Piedra: *Loquimini ad Petram, & illa dabit aquas*. Cumple despues mucho mas de lo que prometió, quando se advierte herido con la vara: *Percutiens*

1. Cor. 10.  
21.

Num. 27.  
8

*tiens virga bis silicem, egressa sunt aqua largissima*. Aquel hablar à la piedra, era pedirle; herirla, fue ofenderla. Y es tal la condicion de Dios, que se muestra mas fino quando le ofendemos, que quando le pedimos. Quando le pedimos, liberal: *Loquimini, dabit aquas*. Quando le ofendemos, liberalissimo: *Percutiens virga bis silicem, egressa sunt aqua largissima*.

18 Y que aya quien ofenda à quien le ama, quando sabe que le ama, aunque le ofenda! Que correspondamos à Dios tan mal, quando aun por el mismo mal nos haze bien! Que labren los hombres vna Cruz à Christo (que esto significan en sentir de Agustino aquellos dos golpes de la vara: *Gemina percussio duo Crucis ligna significat!*) Que pongan los hombres à Christo en vna Cruz, para que el muera, quando el se pone en essa Cruz, porque ellos vivan! O villana ingratitud del corazon humano! O inexplicable fineza del Amor Divino!

Aug. tr. 26.  
in Ioan. p. 8  
medium.

## §. III.

19 **P**Assemos yà del Amor à la Humildad, ò juntemos lo humilde con lo amante.

20 *Adstitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato*. Habla David de las perfecciones de Maria; y traygolas aqui, porque à las perfecciones de tal Hijo, no puede hallarse simil, sino en las perfecciones de tal Madre. Violenta el Profeta Rey estar en pie, *adstitit*; à la diestra del Hijo: *A dextris tuis*. Valgame Dios! Si el Hijo se sienta à la diestra de su Padre, *sede à dextris meis*, por que no se sienta la Madre à la diestra de su Hijo: *A dextris tuis*? En pie, y siendo Madre, *Maria Mater*? En pie, y siendo Reyna, *Regina*? En pie, y teniendo el mejor lado: *A dextris tuis*? En pie? Si, en pie, *adstitit*. O Catholicos, con que respeto debemos estar delante de aquel Dios! Ni la dignidad de Madre, ni la excelencia de Reyna, ni el privilegio de el lado, pudieron disminuir aquel respeto. Se engaña quien dice que no están obligadas las Magestades à lo humilde.

Psal. 44. 10

Psal. 109

21 Vamoslo viendo mejor en el vestido: *In vestitu deaurato*. Dixe, que su vestidura era dorada, *deaurato*. Her-  
mosa

mosa Gala! Però extraño, que no vistiese oro puro la Pureza. Dorada no mas? Aguarda, que tambien ay oro puro en el vestido: *In fimbrijs aureis*. Las fimbrias, las franjas, ò las extremidades, eran de oro, *aureis*. Aora lo entiendo menos. Ha de ser lo mas rico lo arrastrado? O quantas vezes anda arrastrado lo mas rico! Hà de ser lo mas precioso lo abatido? Vemos muchas vezes abatido à lo mas precioso. Hà de andar lo mas estimable entre los pies? Oy anda entre los pies lo mas estimable: *Capit lavare pedes*. O quanto nes enseña Maria en el vestido! Lo dorado, que parece aparente, estaba arriba: *In vestitu deaurato*: el oro, que es verdadero, estaba abaxo, *in fimbrijs aureis*. Lo dorado en superior sitio; el oro en baxo puesto; porque ha de ser mas humilde lo mas noble. Es el oro el mas precioso metal, y el de mas peso: lo precioso le lleva à la estimacion, el peso al centro; porque el Author que le dió calidades de estimarse, le dió tambien inclinaciones de abatirse.

22 Aun ay más que reparar en estas ropas. Tenian de oro las extremidades: *In fimbrijs aureis*; y no mas que dorado lo demás: *In vestitu deaurato*. Porque *Per fimbriam* (dice Paschasio) *vita hominum significatur extrema, quam non deauratam, ut supra vestis fuisse monstratur, sed auream esse totam debere ostenditur: quia in fine vite tota perfectio Amoris queritur*. En las extremidades del vestido (dice este Santo) están significados los vltimos alientos de la vida: *Vita hominum significatur extrema*. Y como lo vltimo de la vestidura es lo mas rico: *In fimbrijs aureis*, ha de ser lo vltimo de la vida lo mas puro: *Auream esse totam debere ostenditur*; porque en el fin se han de explicar todas las perfecciones del Amor: *Quia in fine vite tota perfectio Amoris queritur*.

23 Passémos de los vestidos de la Madre à los del Hijo. O como se parecen aun en los vestidos! Allí se vió arrastrar lo mas precioso: *In fimbrijs aureis*. Aquí se ve arrastrado lo mas rico: *Ponit vestimenta sua. Capit lavare pedes*. Dos cosas vimos representadas en el oro: Excessos de la Humildad, y del Amor. Excessos de la Humildad en el sitio. Excessos del Amor en los extremos. Excessos de la

la Humildad en el sitio, porque ocupaba el oro baxo puesto: *In fimbrijs aureis*. Excessos del Amor en los extremos, porque se vió en los fines mas ardiente: *In finem dilexit eos. Quia in fine vite tota perfectio Amoris queritur*.

24 Pregunta aora mi curiosidad: Por qué lo mas rico es mas humilde? Y por qué el vltimo Amor es mas ardiente? La misma pregunta quiero que me sirva de respuesta. Digo, que lo mas rico es mas humilde, porque es rico: y que el vltimo Amor es mas ardiente, porque es vltimo. He de dar autoridad de lo primero; y he de dar razon de lo segundo. Es lo primero, que lo mas rico es mas humilde, porque es rico. Oygan el Texto:

25 *Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos*. Governóse el Amor de Christo por la ciencia que tuvo de la muerte: *Sciens quia venit hora eius*. Como ha de dexar de amar quien llega à conocer que ha de morir? Amó sabiendo que amaba: *Sciens dilexit*; ò porque el amor haze discretos, ò porque no se hizo el amor para ignorantes. Amó sabiendo que se ausentaba: *Ut transeat, dilexit*; porque no es ardiente el Amor que llega à apagarse con la ausencia. Amó porque avia amado: *Cum dilexisset, dilexit*. Amó de empeño, *Dilexit in contentionem*; que trasladan otros. El aver amado antes, fue como obligacion de amar despues. De suerte, que los motivos del Amor de Christo fueron tres: Ciencia de la muerte que venia: *Quia venit hora eius*. Ciencia de la ausencia que llegaba: *Ut transeat*. Y Ciencia del Amor que precedia: *Cum dilexisset*.

26 Oygan aora los motivos de la Humildad. Tambien fueron tres: El primero fue el conocimiento del traydor que le vendia: *Ipsa enim sciebat quisnam esset qui traderet eum. Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas*. Y es prodigio que mueva à Humildad vna traycion: *Capit lavare pedes*. El segundo fue el conocimiento de la excelencia que gozaba: *Quia a Deo exivit*. Y es pasmo que se llegue à humillar vna excelencia: *Capit lavare pedes*. El tercero fue el conocimiento de las riquezas que tenia: *Quia omnia dedit ei Pater in manus*. Y es assombro que se

Ioann. Eic.

llegue à humillar vn Poderoso : *Capit lavare pedes*. Luego que se vió Christo acomodado ; luego que se vió Christo con riquezas ; luego que se vió Christo poderoso , se abatió al exercicio mas humilde : *Capit lavare pedes* ; porque está obligado à ser mas humilde el que es mas rico. O poderosos del mundo ! O acomodados de la tierra ! Mas os obliga vuestro poder à la humildad , que à mi la observancia al rendimiento ; porque à mi la observancia me hizo pobre ; à vosotros el poder os hizo ricos : y vn pobre no debe humillarse , porque no encuentra lugar mas baxo à que abatirse. Un rico debe abatirse , porque es rico , pues à Christo le humilló lo poderoso : *Quia omnia dedit ei Pater in manus. Capit lavare pedes.*

27 Vengo à la razon que prometí. Dixe , que el ultimo Amor es mas ardiente , porque es ultimo : *In finem dilexit eos*. Dice el Filosofo , que los movimientos naturales son mas veloces en el fin , que en el principio ; y los violentos al contrario ; mas veloces son en el principio , que en el fin : *Motus naturalis in fine velocior est : at contra violentus tardior*. La misma experiencia nos lo enseña. Arroja vna piedra à lo alto. Sube forzada , porque va conducida de la violencia de tu impulso ; y como este se disminuye en la distancia , quanto mas se desvia lo impellido , tanto mas se refarda el movimiento. Buelve à caer la piedra. Yà este es movimiento natural , porque es propension innata de los graves irse al centro. Y como la gravedad no necesita de mas impulso , que su peso , y crece con la vecindad la inclinacion ; quanto mas cerca se mira de lo baxo , tanto mas veloz se derriba à lo profundo.

28 Esle à Christo Nuestro Bien el Amor tan natural ; que es su ser natural el mismo Amor : *Deus Charitas est*. Tuvonos mucha inclinacion desde el principio : *Cum dilexisset* ; mucha mas en el fin : *In finem dilexit*. Y como el natural peso del Amor : *Pondus meum amor meus* , no retarda en los fines el impulso , antes acelera al acabarse el movimiento , me convenzo à creer , que el ultimo Amor de Christo es mas ardiente , porque es ultimo :

*In finem dilexit eos : in fine tota perfectio Amoris :  
in fine velocior.*

Arist. lib. 1.  
de Caelo, c. 8

3. Ioan. 4.  
16.

August. 13.  
Confess. c. 9

## §. IV.

29 Hemos visto en si mismos los excessos del Amor, y la Humildad. Resta compararlos entre si. Y pregunto agora : Qual fue mayor exceso , el de la Humildad , ó el del Amor ? Mayor parece que fue el de la Humildad ; porque el de la Humildad se fundó en la posesion de las riquezas : *Quia omnia dedit ei Pater in manus. Capit lavare pedes*. El del Amor tuvo su fundamento en las cercanias de la muerte : *Quia venit hora eius*. Y mas es que se humille vn poderoso , que no que se enterezca vn moribundo.

30 El del Amor fundóse en los retiros de vna ausencia : *Ut transeat , dilexit*. El de la Humildad , en las claras noticias de vn agravio : *Sciebat quisnam esset qui traderet eum, & capit lavare pedes*. Y no es tanto hazer extremos vn amante al despedirse , como mostrarse mas rendido al injuriarse.

31 El del Amor tuvo su principio en vn empeño : *Cum dilexisset , dilexit*. El de la Humildad tuvo su proceder de vn alto origen : *Quia à Deo exivit , capit lavare pedes*. Y no es tanto que profiga vn amante con su empeño , como permitirse abatido vn pecho noble.

32 Estos tres excessos parece que ay de parte de la Humildad en comparaciones del Amor. Pero no ha de quedar oy quexoso el Amor de la Humildad. Es verdad , que excedió la Humildad al Amor ; pero tambien es cierto que excedió el Amor à la Humildad. Excedió la Humildad al Amor , porque le robó todo lo amable. Excedió el Amor à la Humildad , porque le usurpó todo lo abatido. Desafiaronse el Amor , y la Humildad ; salieron à la palestra , y tanto se estrecharon en la lucha , que se vinieron à transformar en la pelea : *Fortis impegit in fortem , & ambo pariter conciderunt* ; pues luego que descendieron à la arena , se vió el Amor mas humilde , y se vió la Humildad mas amorosa.

33 No fueran estos excessos del Amor , y la Humildad tan admirables , sino se excedieran à si mismos. Mas como pueden excederse , siendo inmensos ? Yà lo dixé.

Viendose el Amor mas humilde, y viendose la Humildad mas amorosa. Viendose el Amor mas humilde, passò el Amor los terminos de la Humildad. Viendose la Humildad mas amorosa, passò la Humildad los terminos del Amor: luego quedaron vencedores, y vencidos. Vencedor el Amor de la Humildad, porque adelantò sus esferas. Vencedora la Humildad del Amor, porque aventajò sus objetos.

34 Passò el Amor los terminos de la Humildad. Lo mas baxo es el vltimo termino de lo humilde; y anduvo oy el Amor de Dios tan excesivo, que baxò mas allà de lo mas baxo. Lo mas baxo del mundo es la tierra. Lo mas baxo de la Tierra es el infierno. Lo mas baxo del infierno es el demonio. Y yà no parece que se puede imaginar cosa mas baxa. Pues debaxo de esta vltima de las baxezas, debaxo de este vltimo de los abatimientos se pone oy el Amor de Christo: luego passò su Amor los terminos de la Humildad: luego excediòla. Es expressa verdad de nuestro Texto.

35 *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas.* Yà se hallaba el demonio dentro del corazon del avariento Discipulo: yà avia tomado possession del duro pecho. Y entonces (ò Amor à lo que te abates por vn Alma!) entonces se postrò à sus pies, y se los lava; se rinde à sus plantas, y las limpia: *Capit lavare pedes.* Què hazeis, Señor? Quereis juntar la Tierra con el Cielo, Soberano Author del Cielo, y de la Tierra? Judas en mejor lugar que el mismo Dios? Dios en mas baxo lugar que Lucifer? Què es esto, mi Dios? Què es esto, Fieles? Mas què ha de ser, sino que quiso el amor passar los terminos de la Humildad: *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas?*

36 O què tierno passo se ofrecia aqui, si como supieron celebrarle nuestros llantos, acertaran à referirle mis acentos! Què hazeis, Señor? Què haze vuestra Augusta Magestad? Monarca el mayor que tiene todo el orbe, el mas sublime que conoce el mundo, como se pone vuestra elevada celsitud, abatida à los pies de mi humildad? Carlos segundo Rey de las Españas, y Emperador de la America,

rica, de rodillas à las plantas de vnos pobres Monges, ministrando el agua, besandoles los pies, y haziendo officio de Siervo mas humilde el Señor mas grande? Mas fois Rey Catholico, y como tal imitais al Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, que sin dexar de ser Señor mas grande, exerciò oy el officio mas humilde: *Capit lavare pedes.*

37 Ibamos (y aùn vamos) con que passò el Amor los terminos de la Humildad. Y favorecen este pensamiento Chrysofomo, Origenes, Theophilacto, y otros muchos. Son de sentir estos Autores, que el primero à quien lavò los pies nuestro humilde Jesus, fue el traydor Judas. Yo lo creo assi; porque aviendo de passar el Amor los terminos de la Humildad, fue mysterioso acuerdo comenzar por lo vltimo, para poder passar de lo mas baxo: *Capit lavare pedes. Capit.* Comenzò. No dice que acabò; que ay mucho que perficionar en nuestros passos, mucho que apurar en nuestros descaminos. Tales somos, que no acaba todo vn Dios de hazernos puros: *Capit lavare pedes.* Comenzò à lavar los pies del mas baxo hombre; y no nos dice el Texto, que acabasse. Dicese el principio, no se señala el fin: porque quien comienza por lo vltimo, y profigue, no puede tener mas fin, que no tenerle: *In finem: contra finem dilexit eos.* Passò, pues, el Amor los terminos de la Humildad.

38 Veamos como passò la Humildad los terminos del Amor. El vltimo termino del Amor es dár la vida por la cosa amada. Es maxima de Christo Nuestro Bien: *Maiorem Ioann. 13. charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y anduvo oy la Humildad de Jesus tan ingeniosa, que passò los vltimos terminos de la vida. Sujetarse no mas que hasta morir, fuera igualar la Humildad los terminos del Amor. Rendirse aùn mas allà de la muerte, fue excederlos. Assi fue, Catholicos, que la Humildad de Christo Nuestro Bien, no pudo acabarse con la vida. Yà hà casi diez y siete Siglos, que murió Christo. Y oy le venèro tan humilde como el mismo dia en que murió. Parece exageracion, y no es sino Catholica verdad.

39 Hallola no obscuramente representada en el prodigioso milagro de Josué. Hizo que se detuyesse el Sol,

Chrysofom.  
Origen.  
Theophil.

Ioann. 13.  
13.

Iosue 10.  
14.

Y añade el Texto, que fue obediente Dios à la voz de vn hombre: *Obediente Domino voci hominis*. Yà sè que la obediencia es respectiva al Superior; y como el hombre no puede ser superior à Dios, no se dice que obedece Dios con propiedad al hombre.

40 Antes de instituirse este admirable Sacramento, no podia entenderse en Dios obediencia sin impropiedad. Despues de instituido, se entiende con rigor: *Obediente Domino voci hominis*. Obedece Christo, que es verdadero Dios, y Sol verdadero de Justicia, à la voz de vn hombre. No podia obedecer en quanto Dios; pero se quiso hazer Hombre para obedecer. No se podia humillar en el vnico sèr de lo Divino; pero se pudo abatir, juntando à su sèr Divino el sèr humano. Siendo no mas que Dios, no podia obedecer, sino mandar. Siendo Dios, y Hombre, supo obedecer hasta morir: *Factus obediens usque ad mortem*.

Philip. 2. 8.

41 En tiempo de Josuè fue raro prodigio detenerse el Sol. Oy se admira mas peregrino este milagro. En aquel tiempo obedeciò el Sol, pero desde el Cielo. En este dia supo humillarse hasta la tierra. Entonces no dexò su altura. Oy la puso à los pies de la mayor baxeza. Entonces no dexò el elevado Trono de su Magestad. Oy se rindiò al mas baxo polvo de mi pequeñez. Entonces finalmente se detuvo à la voz de solo vn hombre, y solo vn dia. Oy se sujera no solo à la voz de vn hombre, sino de infinitos: no solo vn dia, sino muchos dias: no vn mes, sino muchos meses: no vn año, sino muchos años: no vn siglo, sino muchos siglos.

42 Instituyò esta noche aquel Pan milagroso, aquel Manà Celestial, aquella Comida de Angeles, aquel milagro de los milagros, aquel Augusto, y Venerable Sacramento: y en fuerza de aquella institucion se vè obligado à la voz de vn Sacerdote: *Obediente Domino voci hominis*. En virtud de vnas palabras le sujera vn Ministro cada dia, y haze que se humille hasta la tierra desde las mas altas cumbres del Imperio. O dignidad suprema de lo humano! O profunda humildad de lo Divino! O Catholicos! que agradable es à Dios esta virtud, pues ha que la repite tantos Siglos!

S. V.

S. V.

43 **T**ENEMOS por vna parte, que excediò el Amor los terminos de la Humildad. Tenèmos por otra, que excediò la Humildad los terminos del Amor. Pero aun no hemos llegado à lo mas superior de estos excessos. Lo prodigioso es, que venció la Humildad à la Humildad, y que excediò el Amor al mismo Amor. Venció la Humildad à la Humildad; porque despues de la Humildad mas abatida, encuentro Humildad aun mas profunda. Excediò el Amor al mismo Amor; porque despues del Amor mas fino, hallo vn Amor aun mas ardiente.

44 La Humildad mas profunda de Christo Nuestro Bien (dice el Chrysostomo) se viò en el Lavatorio de los pies. Parece que es así, pues, como vimos, passò mas allà de lo mas baxo. El Amor mas fino que nos tuvo (dice Ruperto) fue perder la vida por nosotros. Tiene de su parte la Sentencia del Salvador, que dà gravissimo fundamento à su Sentencia: *Maio rem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. Fiado en este principio afirma, que no se pudo aumentar esta fineza: *Dilectionem erga suos eo usque perfecit, ultra quod non possit augeri, videlicet ut animam suam poneret pro illis*. Pues si la Humildad mas profunda fue lavar los pies à los Discipulos, y el Amor mas ardiente fue perder la vida por los hombres; donde podrá hallarse mas profunda Humildad, que esta Humildad, ò Amor mas ardiente que este Amor? Digo, que en aquel Augusto, y Venerable Sacramento. Mas humilde està allí, que à los pies de Judas; mas amante, que en los brazos de vna Cruz. Voy à lo primero. Mas humilde està Dios debaxo de las especies de aquel Pan, que debaxo de los pies del mismo Judas.

Ioan. 15. 13.

Rupert.

45 Pruebasse con facil argumento. Debaxo de los pies de Judas conservò la hermosa proceridad de su Grandeza. Debaxo de las especies de aquel Pan se abreviò tanto aquel abreviado Verbo, que no ocupa lugar su pequeñez. En vna estrecha Custodia se encarcela; en vn brevissimo circulo se ciñe; en vna minima parte se coar-

ta;



ta; à vn punto casi indivisible se reduce. Y mas es reducirse vna Grandeza à vn punto, que conservarse en su punto vna Grandeza.

46 Debaxo de los pies de Judas llegó à despojarse de sus ropas. Debaxo de las especies de aquel Pan, privóse de sus dimensiones. Las dimensiones tocan al ser proprio; las vestiduras, al ageno: y no es tanto desapropriarle de lo ageno, como enagenarse de lo proprio.

47 Debaxo de los pies de Judas tuvo exercicio de Sentidos. Debaxo de las especies de aquel Pan no le tiene. Quien tiene exercicio de Sentidos, yà tiene algo. Quien los llega à suspender, se niega à todo: y como negarse à todo, es renunciar alivios; y reservar algo, es permitir conveniencias: mas humilde se muestra Christo en el Sacramento, donde las renuncia, que à los pies de Judas, donde las permite.

48 Debaxo de los pies de Judas, solo se puso vna vez Nuestro Bien Christo. Debaxo de las especies de aquel Pan se pone infinitas vezes, y no es tanto vn rendimiento, que no dura, como vna Humildad, que no se acaba.

49 Lo segundo era, que se mostrò mas amante en el Sacramento, que en la Cruz. Y la razon, à mi ver, es evidente; porque en la Cruz murió vna vez: *Christus semel pro peccatis nostris mortuus est*. En el Sacramento muere cada dia: *Qui semel pro peccatis mortuus est* (dixo Theodoro) *quotidie amarissima mortis memoriale instituit*. En el Sacrificio de la Cruz perdió la vida. En el del Altar perpetuò la muerte. La muerte de la Cruz no se repite. La muerte de el Altar se continúa: y mayor es vna fineza continuada, que vna amistad no repetida.

50 Todos dicen, que el Amor de Christo fue mayor en el fin, que en el principio: y reparan pocos, que no nos consta del Texto esta verdad. El Evangelio solo dice, que nos amò al principio: *Cum dilexisset*; y que nos amò al fin: *In finem dilexit*; pero que nos amò mas, nunca lo dice. Pues si es esto así, por que se dice, que nos amò mas en el fin, que en el principio? La razon es, porque

1. Petr. 3.  
28.  
Rom. 5. 8.  
Heb. 9. 28.  
Theodoret.

el Amor del fin fue repetido Amor: y para conocer que excede, basta declarar que se repite. Repitese el Sacrificio de la Cruz en el Altar: luego mayor es el Sacrificio del Altar, que el de la Cruz; porque el de la Cruz pudo llegar à su termino, por lo consumado: *Consummatum est*. El del Altar no puede tener fin, por repetido: *Quotidie amarissima mortis memoriale instituit*. Fue rara invencion del Amor Divino el Sacramento. Un modo de morir sin acabar, para poder dar la vida muriendo, y poder repetir la muerte no acabando.

51 Una vez sola, que se Sacramentara Christo, excediera infinitamente el Sacrificio del Altar al de la Cruz. Parece arrojò de la devociòn; y no es sino Mysterio de la Fè, y fuerza de la phylosophica verdad. Dícenos la Fè, que todo Christo se oculta debaxo de las especies de aquel Pan, y todo debaxo de cada vna de sus partes. Por mas que vna Hostia se divida, queda entero. No le divide la separacion en muchas partes, antes le multiplica en muchos todos. Es rara industria de lo liberal. Todos necesitamos de aquel bien. No podemos vivir sin aquel Pan, porque es Pan de vida: *Panis vite*. Somos muchos. El Pan es vno solo; pero dividiòle el Amor sin menoscabo, porque nos alcanzasse de lleno el beneficio. No ay parte en todos los accidentes de aquel Pan, que no encierre todo vn Dios dentro de si. Todo esto nos dice la Fè. Sirva ahora lo natural à lo Divino.

52 En quantas partes de vna Hostia estará Christo? Digo, que en infinitas, porque tiene infinitas partes vna Hostia. Dicen los Filósofos Naturales, que vna cantidad (por minima que sea) es infinitamente divisible, y que se compone de partes infinitas. La razon es, porque es esencia de la cantidad constar de partes: las partes de la cantidad tambien son cantidad: luego tambien han de tener partes de que consten. Y como aun no dexan de ser cantidad estotras partes, es preciso que tengan otras partes de que se compongan. Buelvese à hazer el mismo argumento, y no se acaba, porque es vn proceder *in infinitum*. Ni el mismo Dios puede señalar vltima parte de la cantidad menor; porque no ay parte que no sea di-

Ioann. 19.  
30.

Ioann. 6. 43.

visible en otras muchas: luego la cantidad continua es infinitamente divisible, y se compone de partes infinitas. Apenas ay Filosofo, que no rinda su entendimiento à esta razon: y apenas ay Filosofo, que pueda sujetarle los sentidos. Los sentidos dicen, que la cantidad es muy pequeña. La razon persuade, que encierra vna infinidad su pequenez. Es tan ajustada. à nuestro assumpto esta razon, que me es preciso repetirla al aplicarla.

53 Debaxo de las especies de aquel Pan se comunica Dios; debaxo de cada vna de sus partes: y como aquellas partes no llegan, ni pueden llegar al fin de dividirse, no llega, ni puede llegar en ellas Christo al vltimo termino de comunicarse; porque en la comunicacion de Christo en el Sacramento, ni puede aver termino, ni fin: *In finem: Contra finem.*

54 De aqui se sigue, que vn Sacrificio incruento del Altar excede infinitamente al Sacrificio cruento de la Cruz; porque el Sacrificio de la Cruz tuvo su fin: *Consummatum est*; y el Sacrificio del Altar no le conoce. El Sacrificio de la Cruz fue vno solo; el Sacrificio del Altar es infinito: *Qui semel pro peccatis mortuus est, quotidie amarissima mortis memoriale instituit*

55 He llegado yà al fin de mi discurso, pero no al fin fin fin de tanto objeto. Delirio fuera examinar terminos à lo infinito, y margenes à lo inmenso. Excessos de el Amor, y la Humildad han sido el successivo argumento de mi assumpto. Vimoslos en si mismos estremados. Vimoslos entre si competidores. Vimoslos excedidos de si mismos. O! venza tanta Humildad nuestra altivez. O! abra se tanto Amor nuestra tibieza. Si sabe humillarse el oro mas puro, y superior de lo Divino, à que se eleva el baxo, y vil polvo de lo humano? Como la Humildad de este Dios no nos confunde? Como su abrasado Amor no nos enciende? Catholicos, esta es la hora en que se mostrò mas fino nuestro Dios. Debida correspondencia es, que le seamos en esta hora mas amantes. No agraviemos con nuestras ingratitudes sus finezas. Amèmos en reciproco amor à quien nos ama. Hemos de obrar mal, quando sabemos que aun por el mismo mal nos corresponde bien?

bien? En visperas de perder la vida por los hombres se halla nuestro Amantissimo Jesus. A quien nos dà la vida, demosle el corazon, y los afectos.

56 Aora es, mi Dios, quando se muestra vuestro Amor mas liberal. Y pues es aora, he de valerme de la ocasion. Una cosa os he de pedir, y espero me la aveis de conceder. No tiene vuestra Iglesia toda Defensor mas firme de vos Sacramentado, que el Catholicissimo Rey Carlos Segundo. Pidoos defendais vuestra defensa en la conservacion importante de su vida, y deseada propagacion de su Corona. No dudo, Señor, de vuestra Piedad aveis de dàr oídos à mi peticion. Dia en que beneficias aun à quien os injuria, no aveis de favorecer à quien os honra? Fuera, no suponerlo, vuestra grave injuria. Dia en que os ofreceis à quien os mata, no aveis de amparar à quien os imita? Dia finalmente, en que vuestra Soberana Magestad se postra à los pies de vnos humildes Pescadores, y los limpia, no aveis de socorrer à manos llenas à la mas puntual imitacion de vuestro Carlos, que arrojado à las plantas de vnos pobres Monges, las lava, y se las besa? Buelvo, liberalissimo Señor, à suponer, que no me dexa mi Fè viva que dudar. Y fiome en vuestra santissima palabra, que lo que con Fè viva pedimos, lo conseguiremos: *Quaecumque*

*orantes petitis, credite quia accipietis.* Concededle, pues, esta gracia para vuestra gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

)(\*\*\*)(

